

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Fundador: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Director: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXIX

El Santuario, Noviembre 30 de 1948

Número 250

Editorial. — Ha sido consigna irrevocable y permanente de este periódico trabajar por el desarrollo económico y cultural, no sólo de El Santuario, sino de toda la región del Oriente Antioqueño. Con patriótico entusiasmo y con la más buena voluntad nos hemos abocado a campañas por la realización de empresas de trascendental importancia para la comunidad, y no pocas veces el éxito ha compensado los tesoneros esfuerzos con la culminación de generosas aspiraciones colectivas. Tenaz fue la lucha y constantes nuestras reclamaciones por la Carretera Troncal de Oriente hasta lograr ser atendidos por los poderes centrales que después de muchas promesas, engaños y demoras injustificables la llevaron hasta las calles de Cocorná. Y lo mismo que por esta Carretera, hemos clamado por las carreteras de San Carlos, del Peñol, de Guatapé, etc., porque consideramos como una necesidad apremiante el desembotellamiento de esos pueblos que tienen también derecho a participar de los beneficios de la justicia distributiva y comunicativa. Y hemos clamado con empeño tesonero, porque sentimos la necesidad y comprendemos la obligación de hacernos solidarios con los anhelos de este sufrido conglomerado de la región oriental.

Hoy que está reunida la H. Asamblea Departamental nos parece oportuno poner de presente a los diputados —muy especialmente a la diputación oriental— el abandono en que están las carreteras que en trayectos pequeños se han construido a paso de tortuga. La suspensión total de trabajos en estas vías indica el ningún interés que se tiene por su construcción y terminación. Es desconcertante la indolencia por las vías de comunicación, las que construidas solucionarían muchos problemas de orden económico y social, pero es una verdad irrefragable que existe un centralismo constrictor y absorbente. Empero, lo peor todavía, —y que es más visible, más ostensible y perceptible— es la aversión a estos pueblos a los cuales se les exige con rigor el cumplimiento de sus derechos y se les niega el ejercicio de sus deberes. Esto explica por qué no se le ha dado ninguna importancia al R. P. Manuel Salvador Agudelo, quien con argumentos irrefutables y evidentes y con trazados ceñidos a la más rigurosa técnica ha demostrado que la vía indicada para comunicar a Medellín con la capital de la República es la carretera que pasando por Cocorná busca al Magdalena. Ni los gobernantes de Antioquia, ni sus legisladores han prestado atención a estos concienzudos estudios del dinámico sacerdote que ha desarrollado una campaña intensa y patriótica que merece encomios y aplausos y un decidido apoyo de la ciudadanía, si ésta tiene conciencia de sus deberes y sabe conjugar sus derechos. La resignación individual es una bella y recomendable virtud cristiana, pero la resignación colectiva es un pecado abominable, y anatematizados sean los pueblos que la practican cuando están privados de derechos, razón y equidad. No ha de ser este valioso conglomerado oriental—, heroico en la guerra, tenaz, vigoroso y corajudo en las lides del trabajo material, honrado, dinámico y de clara visión en los campos del comercio y de la industria, fecundo y múltiple en los palenques de la inteligencia,— no ha de ser —repetimos— el que se someta con mansuetud bovina al renunciamiento de sus derechos sacratísimos y a sus aspiraciones generosas.

**HABLEMOS
Claro y Recio**

Consideramos oportuno el momento para que las municipalidades de Cocorná, San Luis, San Carlos, San Rafael y San Vicente hablen claro y recio ante la H. Asamblea actualmente reunida. Pedir justicia es, no sólo una obligación, sino una necesidad colectiva, y reclamar los derechos no es solicitar limosna. Practicar rigurosamente la equidad y conceder los derechos son deberes que competen al Estado. Que no haya vacilación, ni temores para pedir la continuación y terminación de las carreteras de

(1) Conmutativa (2) deberes - (3) derechos

COSECHA DE HOMBRES

CAPITULO II

Dr. RAFAEL MARIA GIRALDO

FE DE BAUTISMO.—«En esta santa Iglesia Parroquial de la Marinilla en veinte y cinco de octubre, de mil ochocientos ocho, yo, el Cura y Vic. de ella, bauticé solemnemente, puse óleo y crisma según lo dispone nuestra Sta. Madre la Iglesia, a dos niños mellizos que nacieron en el día veinte y cuatro de dicho mes, hijos lexmos. y de lexmo matrimonio de D. Ramón Giraldo y de Da. María Ignacia Soluaga, vecinos y naturales de esta Villa, y a dichos niños fue puestos los nombres de Vicente M^o y Raphael, fueron pp. D. Nicolás de Oyos y Da. Alexandra Ramírez, y el otro Raphael M^o. sus pp. D. Ignacio de Oyos y Da. Nepomucena Pineda, todos vecinos de esta Villa, les advertí la obliquidad y parentesco que contrajeron y pa. que conste, firmo, Dr. Jorge Ramón de Posada».

De dónde era, pues, el Dr. Rafael Ma. Giraldo? Era marinillo? Era santuariano? La respuesta es muy sencilla: era marinillo, porque estos campos de «Aldana» donde nació, pertenecían a Marinilla. Y era santuariano, porque esta fracción donde vivió D. Ramón Giraldo Duque y nacieron «los hijos de la promesa», estaba dentro del Partido de El Santuario, jurisdicción de Marinilla. Pero, ¿acaso hay diferencia entre marinillos y santuarianos? ¿No son las mismísimas familias las que moran en Marinilla y en El Santuario? Quien haga un concienzudo estudio genealógico de estas familias del Oriente Antioqueño tiene que concluir y aceptar en términos terminantes que las gentes que poblaron y colonizaron a Marinilla, El Santuario, El Carmen, Granada, etc., son gentes de un grupo étnico claramente definido, lo que explica que, las glorias de Marinilla, sus valores humanos, son motivos de orgullo, no sólo para la ilustre y antañona Villa, sino también para estos pueblos que pertenecieron a su jurisdicción, ya que esos hombres que realizaron hazañas in-

mortales y tatuaron sus nombres en las páginas gloriosas de la historia, son de la misma blasonada estirpe de los que han morado y moran en estos contornos. Nosotros confesamos enfática y paladinamente, que no hay nada que explique y justifique discrepancias, antagonismos, antipatías entre estos pueblos y Marinilla, que es nuestra madre, y como tal la amamos y veneramos, y sabemos que sus glorias son glorias nuestras, y nosotros estamos con ella y ella está con nosotros en las horas jubilosas y adversas, porque recíprocas son las afecciones de estos pueblos que tienen el mismo origen y la misma misión histórica para cumplir. De Marinilla vinieron a El Santuario los hijos de D. Bernardo Gómez de Castro Alvarez del Pino, de D. Francisco Manzuetto Giraldo Pareja, de D. José García Marín, de D. Bernardo de Hoyos Burgos, de D. Domingo Jiménez Fajardo Ramírez de Coy, de D. Miguel Aristizábal de Arbeláez, de Castaño Ponce de León, de D. Francisco, D. José Martín y D. José Duque de Estrada y Heredia, de D. Francisco Javier Alzate, de D. Antonio Salazar del Castillo, de D. Sancho Villegas Restrepo, de D. Juan Ramírez de Coy y Sánchez Torreblanca, de D. Ambrosio y D. Toribio Serna, de D. José Nicolás León de Zuluaga, de D. José Martín Pineda, y otros, y de aquí, muchos de ellos, volvieron a Marinilla, como D. Antonio Gómez Arbeláez, parte de la familia de D. Felipe Ramírez Hoyos, de D. Domingo Jiménez, de Juan Martín Pineda etc. Esto se comprende fácilmente haciendo un estudio genealógico de las familias pobladoras del Oriente.

Hicimos esta disgresión, abrimos este paréntesis para demostrar que por sangre somos marinillos, pues nuestros antepasados fueron marinillos y los moradores de Marinilla son nuestros parientes, unos por línea recta y otros por línea transversal. Luego no discutimos valores humanos con Marinilla, por que nos son comunes, ni discutimos sus glorias, porque también nos son comunes. La Genealogía

hace patente y manifiesta la certeza de esta afirmación.

Después de este paréntesis continuamos la línea del Dr. Rafael M^o. Giraldo: Como leemos en la partida de bautizo que hemos copiado con su ortografía, redacción y abreviaturas, el Dr. Giraldo nació el 24 de octubre de 1808 y le puso óleo y crisma el Dr. Jorge Ramón de Posada y Maurís el 25 del mismo mes en la Santa Iglesia Parroquial de Marinilla. Sólo contaba 7 años cuando quedó huérfano de madre, y su hermano mayor, el R. P. Miguel, se hizo cargo de él y lo colocó en la escuela del Cantón de Marinilla dirigida por D. Juan N. Betancur. Los estudios secundarios los hizo en el colegio de Dn. José María Benítez de la Madrid Muñoz y Luján.

El Padre Miguel resolvió enviarlo a Bogotá en compañía de su hermano gemelo, D. Vicente, y en el colegio Mayor del Rosario sobresalió por su inteligencia y aplicación, pues muy pronto se le confió una cátedra y se le encargó de la Proveduría, puesto que le facilitó recursos para sostenerse en el histórico colegio que fundara Fray Cristóbal de Torres.

En el año de 1837 fue graduado de doctor en Jurisprudencia, y como tenía compromiso con su hermano mayor—el R. P. Miguel—de trabajar en su tierra por lo menos por tres años en un establecimiento de educación secundaria, regresó a Marinilla y fue uno de los fundadores y el primer rector del colegio de San José, templo de virtud y foco radiante del saber que ha contribuido poderosamente y decisivamente al desarrollo de la cultura en Colombia. Este Colegio tiene un prestigio histórico no inferior al de Martínez Pinillos de Mompox, al de Santa Librada de Cali y al de San Simón de Ibagué.

En 1840 el Colegio de San José de Marinilla se tuvo que cerrar transitoriamente por causa de la guerra civil, a la cual, el Dr. Giraldo entró a actuar en el puesto que le señalara el deber de patriota. Las fuerzas de Vezga y Galindo ocuparon a Marinilla y sin

Cocorná, de San Carlos, de Guatapé a San Rafael y de Berrío a San Vicente. Que sepan los poderes centrales que al menos no ignoramos la irritante injusticia que se está cometiendo con estos pueblos que no han tenido, ni tienen vocación para esclavos. Tengamos la seguridad de que lo que no hagan las fuerzas humanas del Oriente en una labor mancomunada y solidaria, jamás lo harán los insensibles y empedernidos centralistas que siempre han obstaculizado el progreso de esta región. Sí señores: debemos hablar claro y recio para que nos entiendan y nos atiendan.

miramientos de ninguna clase cometieron toda clase de tropelías, muy especialmente en la casa del Dr. Rafael M^o. Giraldo, mientras éste, en otras regiones de Oriente, le llamaba la atención al enemigo.

Triunfante el gobierno legítimo, el Dr. Giraldo sirvió con eficacia y corrección el puesto de Administrador de Hacienda.

En 1849, turbada nuevamente la paz pública, volvió el Dr. Giraldo a los campos de batalla a luchar por sus ideas. Bravo y bizarro como todos los de su raza, el 10 de septiembre de 1851, con un cañón resistió en el punto de «Malpaso», hasta caer herido, mientras otros abandonaban el campo. Hecho prisionero fue desterrado a Lima, de donde regresó en 1853.

Cuando los antioqueños se organizaron para derrocar al Dictador José María Melo, el Dr. y Gral. Rafael M^o. Giraldo marchó a Bogotá comandando el Batallón «Marinilla», cuya bandera, que llevaba y plantó Eusebio Gómez Duque al pie de la estatua del Libertador, tenía esta inscripción: «LIBERTAR A LAS SEÑORAS BOGOTANAS O MORIR EN LA DEMANDA».

«Terminada la guerra y reintegrada Antioquia, le tocó al Dr. Giraldo gobernarla por más de cinco años y la hizo progresar admirablemente atendiendo con gran fino a todas las ramas de la administración. Trabajaba todo el día y parte de la noche; sobre todo trabajó mucho en la administración de justicia no permitiendo que los crímenes quedaran impunes. Bajó el Dr. Giraldo del solio del Magistrado sin mancha alguna; bajó pobre porque al encargarse de los negocios públicos abandonó los propios. ¡Hermoso ejemplo que debieran imitar tantos hombres sin conciencia que medran y se enriquecen con el tesoro público!» Ignacio Giraldo R. — Historia de El Santuario»).

El Dr. Giraldo fue Diputado a la Cámara Provincial de Antioquia, Miembro del Consejo de Profesores de Jurisprudencia del Colegio Provincial, y el 18 de septiembre de 1862 murió gloriosamente en defensa de las libertades públicas en la Batalla de Santa Bárbara de Cartago.

Por disposición de la Ley 53 de 2 de septiembre de 1865, cuando presidía al Estado Soberano de Antioquia el Dr. Pedro Justo Berrío, uno de los municipios del occidente de Antioquia lleva su apellido.

MATRIMONIO E HIJOS DEL DR. RAFAEL MARIA GIRALDO.— El 6

de noviembre de 1843 se casó el Dr. Rafael María Giraldo, con Doña María Josefa Viana, y fruto de este matrimonio fueron: María Jesús, Isabel, Miguel y Rafael.

«María Jesús fue notable pintora, recibió menciones honoríficas del gobierno por el diseño del cóndor que hizo para el escudo que debía grabarse en las monedas del país y por la vista panorámica de Medellín que dibujó desde la altura de Santa Elena. Fue esposa de D. Abraham Moreno y tuvieron una hija llamada Matilde. Doña María Jesús murió en temprana edad.

«Da. Isabel fue esposa de D. Heladio Moreno, hermano del anterior; fue esposa y madre ejemplar; varios de sus hijos tomaron la vida religiosa. Soportó con entereza de alma y cristiana resignación la viudez y las decepciones de una vida llena de penalidades y fatigas.

«Miguel fue ordenado de sacerdote, en cuyo ministerio desempeñó la cura de almas y la Canonjía de Medellín de donde salió para profesar en la Compañía de Jesús, en cuyo seno murió santamente en Bucaramanga. Fue eminente orador sagrado e inclinado a la medicina como su progenitor. Pasó varias temporadas en Granada al lado del Padre Clemente y sus familiares.

«Rafael quedó huérfano en la infancia, y por lo mismo no pudo conocer a su padre. Consagrada la desolada viuda a la educación de sus hijos en el campo de La Elide, cerca del Peñol, pasó un año de escaseces. El tierno y mimado hijo recordó después en un canto:

«En un suave regazo acariciado con infantil curiosidad oía la historia de mi padre, cuyo ejemplo «no olvidés» me decía; «llévale siempre en el sagrado templo del corazón, para que siempre sea, hijo mío, tu orgullo y tu presea».

«Sirvió a la patria, siguiendo las huellas de su digno padre; fue gobernador del Estado de Antioquia y murió pobre en Bogotá, dejando once hijos huérfanos.

Era Senador de la República cuando murió repentinamente y se cree que fue envenenado.» («Granada» Nro. 14 de 18 de diciembre de 1940).

Del matrimonio del doctor y general Rafael María Giraldo Viana con doña Dolores Yepes quedaron once hijos, pero no tenemos información de sus vidas y milagros.

De doña Isabel Giraldo Viana casada como ya vimos con don Heladio Moreno, descienden varias

religiosas cuyos nombres ignoramos, y es su nieto el joven médico Dr. Bernardo Acevedo Moreno, hijo de D. Lino Acevedo y de Doña María Moreno Giraldo. También es hija de éstos la meritoria institutora María Acevedo Moreno de Gómez.

Como el apellido Viana es poco conocido entre nosotros, para mayor ilustración de esta «Cosecha de Hombres» copiamos lo que dice en su Genealogías de Antioquia y Caldas Dn. Gabriel Arango Mejía:

«DON ANTONIO VIANA, fue el primero de su apellido que vino a Antioquia. Nació en la Villa de Honda en junio de 1769. Después de haber hecho estudios en San Bartolomé, obtuvo el título de doctor en 1789 y luego se recibió de abogado de la Real Audiencia. Era hijo de D. Diego Antonio de Viana, natural de Cartagena y de doña Catarina Ceballos (hija de don José Fernández Ceballos, natural de Cádiz y de doña Isabel Correcha y Ruiz Montero, de Mariquita). Contrajo matrimonio con doña María Anselma Armero, hija de don Sebastian de Mesa Armero y de doña Ana Josefa Conde y Ruiz Montero. Todos vecinos de Mariquita.

El doctor Viana fue nombrado gobernador de Antioquia en 1798 y tomó posesión de su cargo el 15 de noviembre de tal año, y duró en tal destino hasta el 15 de julio de 1805 que vino don Francisco de Ayala.

Hijos legítimos suyos fueron: I.—Don Mateo. —II.—Don Diego. —III.—Don José María.

«Después de salir de la gobernación de Antioquia pasó a Santa Marta y después a Bogotá. Se afilió a la causa republicana y sirvió varios empleos importantes. Murió en 1840. Dejó por hijo natural a don José Antonio Viana, el cual contrajo matrimonio en Marinilla con doña María Irene Salazar, hija de don Juan Ignacio Salazar y de doña Salvadora Monsalve. Fueron hijos de estos:

«1.—Don Juan Nepomuceno Viana, casado con doña María Duque, hija de don Antonio Duque y de doña Joaquina Jiménez.

«2.—Doña Francisca, casada en primeras nupcias con don José Jesús Gómez, hijo de don Miguel Gómez y de doña María Ignacia Zuluaga; y en segundas con don Joaquín Peláez, hijo del Dr. Isidro Peláez y de doña Inés Jiménez.

«3.—Doña Bárbara, casada con don Francisco Giraldo, hijo de don Nicolás Giraldo y de doña Juana Gómez.

«4.—Don José Antonio Viana, casado con doña Marta Gómez

Hoyos, hija de don Manuel Salvador Gómez y de doña Beatriz Hoyos. Fueron sus hijos:

«1.—Don Demetrio Viana, nacido en Marinilla el 12 de diciembre de 1827.

Escritor y periodista, que desempeñó además muchos empleos públicos en Antioquia y fue diputado y representante al Congreso varias ocasiones.

Casado con doña Teresa Gómez, hija de don Joaquín Gómez y de doña Mariana Mejía.

Dejó varios hijos e hijas. Entre ellos don Emilio, que murió en el combate de Garrapatas en 1876, don Ricardo, don Demetrio, doña María Teresa y doña Carlota.

«Don Demetrio después de servir algunos años en Antioquia se fue a Guatemala. En 1898 a su regreso a Colombia lo sorprendió la muerte en Panamá.

«2.—Don Daniel casado con doña Rita Zapata, hija del español don Victoriano Zapata y de doña Isabel Jaramillo. Con descendencia. Entre sus hijos se cuenta don Julio Viana, quien desempeñó en Antioquia varios puestos públicos.

«3.—Doña María Josefa, esposa del doctor Rafael María Giraldo, gobernador que fue de Antioquia de 1856 a 1861.

«4.—Doña María Juana, casada con Juan Bautista Echeverri, hijo de D. José María Echeverri y de doña Juana Sánchez.

«5.—Doña Narcisa, nacida en 1820.

«6.—Don José María.

«7.—Don Valeriano».

También nos parece de especial importancia, que antes de continuar con la línea de D. Salvador Giraldo Zuluaga, presentemos la genealogía por ambas líneas de Don Ramón Giraldo Duque y de Doña María Ignacia Zuluaga Gómez.

En el Capítulo I. de este estudio presentamos los ascendientes de D. Ramón de apellido Giraldo; hoy vamos a conocer los de apellido Duque:

De Juan Duque de Estrada casado con Juana Josefa Heredia, nació José Martín Duque de Estrada y Heredia casado con Melchora de los Reyes Salazar del Castillo, de quienes nació Ambrosia Duque, casada con Francisco Javier Giraldo, padres de RAMON GIRALDO DUQUE, padre de los «Hijos de la Promesa».

De Pedro de Salazar casado con Jacinta del Castillo, nació Antonio de Salazar del Castillo, casado con Juana Henao y Lozada, quienes fueron padres de Melchora de los Reyes de Salazar del Castillo, casada con José Martín Du-

que de Estrada, y de estos nació Ambrosia Duque de Estrada Salazar y Castillo, casada con Francisco Javier Giraldo, de quienes nació RAMON GIRALDO DUQUE, padre de los «Hijos de la Promesa».

De Domingo León de Zuluaga casado con Andrea Latorre y Santiago, nació Andrés de León Zuluaga Latorre y Santiago, casado con Agustina Rosa de Yepes. De estos nació Manuel de León Zuluaga y Yepes, casado con Salvadora de Tapia Montoya y Giraldo. De éstos nació Francisco Javier Zuluaga de Tapia, casado con Andrea Gómez, de quienes nació MARIA IGNACIA ZULUAGA DE GIRALDO DUQUE, madre de los «Hijos de la Promesa».

De Cristóbal Gómez de Castro y Mateo casado con María Alvarez del Pino Arcos y Cortés, nació Bernardo Gómez de Castro, casado con Gertrudis Betancur Sanciprián Domínguez. De este matrimonio nació José Gómez de Castro casado con Lucía Jiménez Duque de Estrada y Heredia, de quienes nació Andrea Gómez casada con Francisco Javier Zuluaga de Tapia. Andrea Gómez madre de MARIA IGNACIA ZULUAGA, madre ésta de los «Hijos de la Promesa».

NOTA—BENE.—En el capítulo I de estos estudios genealógicos y etnográficos, en la línea de D. Vicente Giraldo, al tratar de los descendientes de D. Marco Gómez y de Doña Joaquina Giraldo, involuntariamente omitimos a nuestro apreciado amigo D. Horacio Zuluaga, joven dinámico de gran prestancia social e intelectual, hijo de D. Ramón Zuluaga y de Doña Salleta Gómez.

También involuntariamente omitimos a D. Ramón Emilio Gómez, hijo de D. José Vicente Gómez y de Doña Concha Ramírez y nieto también de D. Marco Gómez y de Doña Joaquina Giraldo. Muy en la mente nuestra estaba D. Ramón Emilio, institutor de sólidos conocimientos, de un gran espíritu de trabajo, quien llegó en este año a la Escuela «Eusebio M^a. Gómez R.», no a devengar como un simple mercenario sino a servir con devoción a la cultura y a su pueblo que sabe apreciar su óptima labor. En los cuadros de la Sociedad de Mejoras Públicas se destaca por su entusiasmo, dinamismo y puntualidad; en la Junta Organizadora de la Exposición Municipal es el alma y nervio que orienta sus actividades e iniciativas al éxito; en el Centro de Estudios Pedagógicos es la autoridad incuestionable por sus conocimientos, prudencia y sentido de responsabilidad; en la Escuela es el

sostenedor devoto de una tradición de puntualidad, exactitud, trabajo y civismo que propugnaron sus antecesores los que animados por el espíritu del Señor Don Quijote supieron darle prestigio a la educación y saturar el ambiente de idealismos generosos.

D. Ramón Emilio Gómez, como su ilustre padre, es un verdadero institutor y un noble epigón de los clarísimos varones que han dado brillo y nombre a su estirpe blasonada.

También se nos olvidó entre los biznietos de D. Marcos Gómez y de Doña Joaquina Giraldo, Pepa Hoyos Zuluaga, en la comunidad de Siervas del Santísimo Sor Elizabeth de la Eucaristía, hija del finado D. Agustín Hoyos y de Doña Rosalina Zuluaga Gómez.

Al terminar este capítulo II de nuestra «Cosecha de Hombres», queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento para con todas aquellas personas que nos han estimulado con sus frases de encomio y de aplauso por la difícil empresa a que nos hemos abocado resueltamente y con optimismo patriótico confiados en la buena acogida de nuestros conciudadanos que han comprendido el esfuerzo investigativo que tenemos que realizar para ofrecer un trabajo histórico, verídico e imparcial. Al expresarles la gratitud por sus palabras estimulantes, nuevamente les rogamos a nuestros amigos que se dignen suministrar-nos datos fidedignos e informaciones fehacientes de nuestros valores humanos y de sus ramas genealógicas. Les rogamos también, que toda equivocación que observen nos hagan las rectificaciones del caso, pues no deseamos sino decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad.

Palabras de estímulo

El Santuario, noviembre 16 de 1948.

Señor D. Filemón de J. Gómez Salazar.

Presente.

Mi amigo dilectísimo:

He leído con mucha complacencia en «El Santuario», N° 249, su hermosa exposición genealógica, «Cosecha de Hombres».

Yo me figuro estar en una reunión de familias santuarianas oyendo atentamente a don Filemón que expone a maravilla y

de modo perfecto una gran genealogía. Cuando termina su primer capítulo me levanto y digo: Tomo la palabra, señor Presidente. Es para dar una voz de aplauso al gran patriota don Filemón, y para pedir de toda la concurrencia un aplauso sincero y lleno de gratitud.

Imposible que ninguno se levantara para decir una palabra de reconocimiento y admiración por esta empresa magnífica que ha tenido a bien acometer nuestro noble amigo y coetáneo de la patria chica, don Filemón de J. Gómez Salazar. La genealogía de los Giraldo nos debemos un especial reconocimiento porque la tomó primero. Entre los ramales que brotan de nuestros bisabuelos, Ramón Giraldo y María Ignacia Zuluaga, le debemos todavía mayor reconocimiento los descendientes de nuestros abuelos Vicente Giraldo y Adelaida Ramírez porque tomó primero esta parte de la genealogía de los Giraldo para formar el primer capítulo.

Po eso he tomado la palabra —yo primero— para decir a don Filemón: Muchas gracias y «mi Dios le pague». Y lo hago a nombre de toda mi parentela. Sí, mi querido don Filemón: Ud. nos conmueve gratamente, sobre todo, cuando se refiere a la piedad tan ejemplar de nuestro abuelito, Vicente Giraldo. Ciertamente, él era un patriarca a la antigua. Era yo tierno niño, y, cuando iba a visitarle en compañía de mi madre y mis hermanos menores, nos recibía con cariño santo y comenzaba a hablarnos de la Virgen y de la devoción a la Virgen. Es muy cierto que su piedad no era de hombre «monigote con alardes de santón», sino muy sincera y de toda el alma.

También Aldo Marozzi, cuando llegaba a alguna casa, antes de entablar conversación, primero se arrodillaba a los pies de la Virgen para rezarle el Rosario... y cuando la mamá salía de la casa para cumplir menesteres del hogar, le decía su hijo, Aldo Marozzi: «Vuelva pronto mamá para que le recemos el Rosario a la Virgen», conforme con lo que enseña el autor de «Rosas del Paraíso».

Ese elogio que Ud. caritativamente me hace en su primer capítulo, se lo ofrezco a la Virgen, porque todo lo mío es de la Virgen...

Mi querido don Filemón: En los otros ramales en que Ud. va a ocupar su atención, allí sí que va a encontrar, no sólo a

grandes héroes de la Patria amada, sino también a héroes de Jesucristo, a hombres de disciplina y de cilicio...

Mi querido don Filemón: Le repito con todo el fervor de mi alma: Mi Dios le pague y muchas gracias. Si no hiciera esto a nombre de mis familiares, dónde estaría nuestra nobleza; dónde los sentimientos de nuestra gratitud?

Que el Señor bendiga esta su empresa magnífica como todas las demás de su noble corazón.

Suyo affmo. S. S. en Cristo y en María,

Policarpo María Gómez, Pbro.

Acápites para ellas

(Del Libro «La Mujer» por Gustavo Atuesta)

—La belleza física de la mujer se magnifica y ennoblece cuando une a ella la belleza moral. Y esta no puede tener lugar ni desarrollo sino mediante la fe religiosa, encargada de elevar los ojos al cielo y de abrigar sus pupilas con ráfagas de esperanza.

—A la mujer moderna se le está dando una educación pagana y cruelmente demoledora de su virtud y sus instintos naturales. Todo por hacer de ella un objeto de propaganda y de torpe gratitud política.

—Por lo que toca al pudor, ahí tenemos en cualquier parte a donde dirijamos la mirada, el desparpajo con que la mujer exhibe sus formas o afronta conversaciones libres que dejan perplejo al hombre más mundano.

—Se quiere hacer de la mujer moderna un conjunto inquieto y colorido, como esos que hacen las mariposas en los caminos tortuosos y que no alegran sino por un instante nada más, la vista del viajero. Se la quiere saturar de frivolidad y de fácil simpatía, olvidando que no es así como llega al corazón en forma grata y duradera. Olvidando que las flores regadas por el suelo se recogen o se pisan, pero jamás se adhieren por medio de raíces.

—La mujer moderna ya no quiere sino que calcula. Ya no busca la felicidad del hogar tranquilo y respetable, sino las oportunidades y el placer de las comodidades terrenas. Por eso para ellas el mejor marido es el mejor postor. Ya no le interesan

los sentimientos o la dignidad y el valor mental del hombre, sino el aspecto económico de la vida conyugal o no conyugal.

—Eso de que en la mujer de tipo nuevo se ha despertado el sentido económico y práctico, cuya carencia en lo antiguo era lo que la subordinaba frecuentemente al hombre, no es sino una de tantas ineptias chillonas con que los desencantados de Rusia han venido a enloquecer y prostituir la feminidad de otros continentes.

—Cuando sí hay algo que atraiga al hombre (al hombre de bien desde luego), es el candor de una mujer. Y qué belleza moral la de ver al hombre experimentado y recorrido, sentirse reverente y silencioso ante el santuario de la pureza femenina. Se pudiera decir que en esos casos el hombre, que no le ha orado a Dios, siente el imperativo de sus mejores devociones ante los destellos espirituales de la inocencia en la mujer. Cuántas veces se han visto esos hombres licenciosos y mordaces en su vida de solteros, subir con la cabeza descubierta sigilosamente por las escaleras de su hogar, para no despertar con su paso los ojos puros de la recién casada. Porque hay cierta antítesis en la vida del hombre: entre más avanzada sea su experiencia y más amplios sus conocimientos del mundo y sus miserias, más admira y respeta la virtud de la mujer. Seguramente porque sabe que en esa virtud está la verdadera personalidad y determinación del valor que ella representa en la sociedad.

—Que la mujer debe saberlo todo para ir al matrimonio? No. Sencillamente porque desde el paraíso hasta el fin del mundo la ciencia del bien y del mal ha sido, es y será altamente perjudicial para la compañera de Adán y sus descendientes. Nó, porque el hombre que se casa tiene el derecho de modelar, de hacer a su imagen y semejanza, la mujer que hace suya por vínculos que lo ligan al deber y a la sociedad. Y mal puede conseguirlo allí donde ya no hay materia apta, donde no encuentra sino la encarnación de una época que adolece de todos los desvarios y no quiere poseer ninguna norma natural de la vida humana. Allí donde el juez o el sacramento no le dan al esposo sino una representación unitaria de la rebeldía ambiente, sindicalizada en la at-

mósfera impersonal de las costumbres modernas. Porque la mujer, como el agua, debe adquirir naturalmente la forma del recipiente en que se la deposita.

La Madre

—«Lo que soy y lo que valgo se lo debo a mi madre y a mi esposa». —Olaya Herrera.

—«Una mujer de ánimo esclarecido eleva insensiblemente el carácter de su esposo». —Tocqueville.

—Durante una conversación que tuvo con la señora Campán, Napoleón hizo esta observación: «Los antiguos sistemas de educación no parecen buenos para nada; qué falta, pues, para que el pueblo sea educado convenientemente?» Y la señora Campán contestó sorprendiendo al Emperador: «MADRES. Sí, agregó, he ahí todo un sistema de educación en una palabra. Y bien, os encargo que me forméis madres que un día sean capaces de educar a sus hijos». —Aimé Martin.

—«El hogar hace al hombre». —Proverbio.

—«Una buena madre vale por cien maestros de escuela». —J. Herbert.

—«La dicha o la desgracia, las luces a la ignorancia, la civilización o la barbarie, que uno encuentra en el mundo, dependen en gran parte del poder ejercido por la mujer en su reino, que es el hogar doméstico».

—«La influencia de las mujeres virtuosas da medida suficiente de la civilización». —Emerson.

—«Yo hubiera sido ateo si hubiese podido olvidar una cosa: el tiempo en que mi pobre madre tomaba mi pequeña mano en la suya, y me hacía poner de rodillas para decir: Padre nuestro que estás en los cielos!»

Herbert, hablando de una madre, dice que el hogar es «un imán para todos los corazones, una estrella polar para todos los ojos».

La Virgen y el obrero

Como el ave nace para volar, dice Job, así el hombre para trabajar. El Señor le colocó en un jardín de delicias, sembrado de árboles de distintas especies, inclusive el árbol de la vida. El Se-

ñor colocó allí a nuestros primeros padres para que trabajaran ese jardín con toda suavidad, sin fatigas ni zozobras, antes de comer el fruto prohibido, porque el hombre nace para trabajar como el ave para volar...

Hay una mujer tan grande que, de cierto modo, limitó el poder de Dios; tan bella, que arrebató y extasía a los mismos ángeles y al mismo Dios; tan poderosa, que, al oír su nombre tiemblan los cielos, la tierra y los abismos. Y esa mujer fue obrera, esposa de un obrero y Madre de un obrero: Dios. Ese hijo llegó a pedirle pan y Ella no tuvo más que lágrimas para ofrecerle en lugar de pan y agua.

Desde luego, el obrero no es un esclavo miserable como afirman los paganos, ni un desgraciado como lo califican los socialistas y los comunistas...

La vida más deliciosa y más tranquila es la del obrero. Tal y así que aún entre los emperadores paganos, muchos de ellos envidiaron a los obreros de la huerta y del jardín caseros y abandonaron el trono para consagrarse a trabajar la tierra, como Diocleciano, entre los paganos, y como Carlos V, entre los cristianos...

Y esto por qué? Porque ser obrero es una dicha. El obrero puede, mejor que cualquiera otro, gozar de los encantos que la naturaleza brinda...

Dios mismo fue un obrero desde antes de la Encarnación del Verbo Divino, porque El hizo los cielos y la tierra. Todo el universo es obra de sus manos. Y Jesucristo fue obrero porque golpeó con las herramientas de carpintería en el taller de San José; y María fue obrera porque abonó y podó los naranjos y limoneros de los alrededores de la casita de Nazaret. Por tanto, ser obrero, es no solamente una felicidad sino una grandeza, pues su destino es el mismo que desempeñaron el Rey de reyes y la Señora de las naciones...

Pero en qué consiste más propiamente la felicidad del obrero? En hacer vida de oración. Para ello, su oficio es más propicio que el del resto de los hombres. Las dificultades son menores y las tentaciones son más débiles. El Rosario a la Virgen antes de tomar el justo descanso de la noche, y acaso también el Rosario de la Aurora, antes de levantarse; las oraciones de la mesa y las jaculatorias frecuentes. Todo esto hace infaliblemente la felicidad de un hogar cristiano... Levantar los ojos y el corazón al cielo cuando riega con el sudor de la frente los

surcos del plantío es dulce refrigerio y es un descanso para el corazón cristiano. Podría decirse que su trabajo es una oración...

El hogar cristiano es un ideal divino. Se pasan los días en paz y en sosiego celestial, convirtiéndose la casa paterna en antesala del paraíso...

En alguna ocasión nos decía un padre de familia, buen cristiano: «En casa vivimos una vida tranquila y dichosa. Mis hijitos son muy buenos; mi esposa —no será bonita — pero es muy buena y muy amable y muy paciente. Cumplimos nuestros deberes y nos encomendamos al Corazón de Jesús y a la Virgen, y vivimos felices». Quizá le contestamos: Sigán así, bien devotos de Jesús, María y José y repitan con frecuencia estas riquísimas jaculatorias: «Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío», y «Dulce Corazón de María, sed la salvación mía».

No le parecen muy bellas? Oh; sí, padre, y voy a seguir tan lindo y hermoso consejo. Pues serán felices en la vida y en la eternidad.

P. M. G.

Obituario

DON ANTONIO GOMEZ GIRALDO.— A edad bastante avanzada entregó su alma al Señor el venerable patricio don Antonio Gómez Giraldo. Hombre de hogar, de cristianas tradiciones, consagró su vida al trabajo honrado para subvenir a las necesidades de su familia, a la que crió en el santo temor de Dios y en un ambiente de edificante laboriosidad. Como sus ascendientes, don Antonio cumplió rigurosamente con sus deberes de ciudadano, y aún anciano y achacoso, lo vimos salir con dificultad de su finca a depositar el voto por los candidatos de su partido.

Su muerte enluta a numerosas familias que son honra y prez de El Santuario. EL SANTUARIO envía a su señora esposa, a sus hijos y a toda la honorable familia de don Antonio, particularmente a su hermano, el P. Polito, las más cordiales expresiones de pesar.

DOÑA MARIA JOSEFA BOTERO v. DE ZULUAGA.— A los 80 años dejó de existir esta respetable y buena matrona que pasó su vida en el retiro de su hogar consagrada al cumplimiento de sus deberes domésticos y a la práctica de las virtudes cristianas.

Doña María Jesús pertenecía

a una estirpe procera, como que venía en línea recta del ilustre patricio don Ignacio Botero Palacio. Unió su vida a la del ejemplar ciudadano don Isaías Zuluaga (q. e. p. d.) y fue tronco de una numerosa familia que hoy llo- ra su desaparición.

Con profundo pesar registramos el deceso de doña María Josefa Botero v. de Zuluaga, y enviamos a todos sus familiares nuestras expresiones de condolencia, con especialidad a don José Ma. Zuluaga Botero y nuestro consocio don José D. Gómez, hijo político de la extinta.

DOÑA FLORA Z. DE ZULUAGA VARGAS. —Gran conmoción produjo en El Santuario la inesperada muerte de la distinguida y muy apreciada señora doña Flora Z. de Zuluaga Vargas, dama adornada de bellas cualidades sociales y morales.

Muy sentida ha sido su muerte, no sólo por el cariño de que gozaba, sino por su juventud y por la orfandad en que deja a sus pequeños hijos.

En esta hora de dolor, acompañamos a su señora madre doña Mercedes Aristizábal v. de Zuluaga, a sus hermanos, el Dr. Antonio Zuluaga A., el H. Pascual Arpidio, de la Compañía de Jesús, Floro Ignacio, Chulo, Tiberio, Claver, Fernando, doña Julita v. de Aristizábal, doña Concha de Aristizábal, señorita Pepa Zuluaga y su desolado esposo don Francisco Zuluaga Vargas. También enviamos un saludo de pesar a Pascualito Aristizábal Zuluaga, desinteresado colaborador de nuestro periódico.

MIGUEL ANTONIO GIRALDO. A la edad de 34 años dejó de existir el señor don Miguel Antonio Giraldo, ciudadano trabajador y cumplidor de sus deberes. Muy sinceramente lamentamos su deceso y damos el pésame a su familia.

También registramos la muerte de los siguientes: Julio Martínez de 15 años, hijo de Abel y María Jesús Ocampo. Luis E. Montoya, de 2 horas, hijo de Horacio y Odila Zuluaga. Marco Antonio Ramírez de 1 año, hijo de Marco Antonio y Cándida Rosa Duque. Juan N. Salazar de 6 meses, hijo de Julio Adán y Rosario Ramírez. Marco Quintero de 3 años, hijo de Marco Tulio y Clara Inés Gómez. Jesús Antonio Muñoz de 1 año, hijo de Jesús Antonio y Aura Rosa Aristizábal. Ramón Emilio de 5 meses, hijo de Ramón Emilio y Soledad Botero. Juan J. Zuluaga de 5 días, hijo de Juan J. y Alicia Zuluaga. Darío Jiménez de 2 años, hijo de

Tadeo y Berta Quintero. Luis Enrique Cárdenas de 7 meses, hijo de Julio Enrique y Teresa Quinchía. Laura Elvira Aristizábal de 7 meses, hija de Pedro Claver y Clara Inés Jiménez. Aníbal Ramírez de 5 meses, hijo de Manuel y Susana Gómez.

Sabía Ud. que...

—la creciente del Mississipi en abril de 1927 es la más grande que se registra en los Estados Unidos. Grandes lluvias comenzaron a caer en los ríos tributarios de sus cabeceras desde agosto de 1926. Así se fue formando la gran masa de agua que en abril de 1927 bajó lentamente arrastrando todo lo que encontraba a su paso: casas, árboles, sembrados, hombres, animales. La altura del agua subió a 60 pies sobre el nivel normal. Cuando bajó la creciente en mayo y junio dejó 16 millones de acres de tierras laborables cubiertas de arena y lodo. 543.295 familias perdieron todos sus bienes. Se ahogaron 9.305 caballos, 26.451 cabezas de ganado, 127.983 cerdos y más de un millón de gallinas. Se calculan las pérdidas totales en 270.000.000 de pesos;

—el Dr. Rudolf Schundler ha perfeccionado un aparato para estudiar las enfermedades del estómago. Es un tubo flexible, de dos y medio pies de largo, grueso como un lápiz, que se introduce fácilmente al estómago. Tiene en su extremo un dispositivo que por medio de lentes, hace conocer todo lo que hay, normal o anormal, en las paredes del tubo digestivo, aun las pequeñas lesiones que se escapan a los rayos X. Extraordinarias curaciones se han hecho con la ayuda de ese invento;

—en su testamento el Gobernador Hogg, de Texas, EE. UU. pidió que en su tumba no se erigieran monumentos de piedra o mármol sino que se sembraran árboles de los más útiles o hermosos de la región, árboles que serían trasplantados en tierras del Estado cuando tuvieran crecimiento adecuado. Así se ha hecho. Siempre hay en la tumba de Hogg nuevos arbolitos que se plantan y se trasplantan en sucesión continua;

—la batalla final entre los rusos y los tártaros en la Edad Media es una de las más cómicas que registra la historia. El país entero urgía a Iván III de Rusia, un príncipe poco valeroso, para que fuera a combatir a los tártaros amenazantes. Iván III levantó un ejército y al frente de él partió a la guerra

Después de marchar varias semanas avistó al enemigo. Ambos ejércitos marchaban uno contra otro cuando cayó la noche y se detuvieron en sus posiciones. Al amanecer, no se movieron, se miraban como hipnotizados. De pronto, poseídos de inexplicable pánico, cada uno de ellos huyó en dirección opuesta a la de su enemigo;

—el Municipio de Montería (Bolívar) es más grande que todo el Departamento del Atlántico;

—el personal científico del Hospital de Oiba (Santander) está compuesto por una enfermera y una directora, que son sordas, casi ciegas, y además enfermas;

—en Circacia (Caldas) hay un parque que se halla permanentemente cerrado y sus puertas aseguradas con fuertes candados;

—el antioqueño Francisco Ochoa fue, de 1910 a 1928, el administrador de las cacerías de la duquesa de Uzés, en Francia, y quien las comercializó cobrando 500 francos por el derecho de asistir a ellas;

—el surtidor (geyser) de agua caliente más grande del mundo está en Nueva Zelandia. Arroja el agua a una altura de 400 metros;

—en 1912, cuando llegó a Bogotá lord Murray of Elisank, trajo 45 baúles con prendas de vestir.

Resolución N. 12

La Sociedad de Mejoras Públicas

CONSIDERANDO:

QUE el joven Camilo Gómez Gómez animado por un espontáneo e ingénito espíritu de civismo, desde hace más de seis años le viene prestando a EL SANTURIANO una eficaz ayuda en la venta y repartición de los ejemplares que se editan;

QUE los jóvenes Miguel Angel Villegas y Pascual Aristizábal, mientras estuvieron en la Escuela y en el Colegio sin ausentarse de esta ciudad, prestaron al periódico el mismo desinteresado y patriótico servicio, y cuando regresan a vacaciones continúan generosamente ayudando a su expendio y repartición; y

QUE estas manifestaciones de civismo y de espíritu noble y desinteresado son altamente encomiables y dignas de admiración en jóvenes de tan corta edad que han comprendido desde los albores de su existencia los sagrados deberes que todo individuo, como ser social, está obligado a cumplir para con el pueblo y la cultura,

RESUELVE:

Primero. — Dejar constancia en el acta de hoy de la labor noble y generosa que han realizado con espontáneo y patriótico afán los jóvenes Camilo Gómez Gómez, Miguel Angel Villegas y Pascual Aristizábal, vendiendo y repartiendo EL SANTUARIANO, órgano de esta Corporación;

Segundo. — Aclamar a los mencionados jóvenes como miembros honorarios de la Sociedad de Mejoras Públicas en testimonio de gratitud por los invaluable servicios que tan patrióticamente le han prestado con desinterés y sin desfallecimientos;

Tercero. — Presentar a la niñez y a la juventud de El Santuario como dechados de civismo a los jóvenes Camilo Gómez Gómez, Miguel Angel Villegas y Pascual Aristizábal; y

Cuarto. — Crear el premio de «CIVISMO Y CULTURA», y como prueba de gratitud, aprecio y admiración, en el presente año será concedido a los consabidos jóvenes en el acto público del Colegio de San Luis.

Dada en El Santuario a los 20 días del mes de noviembre de 1948.

El Presidente:

Filemón de J. GOMEZ.

El Secretario:

Gustavo Hoyos

Notículas

—El 30 del mes próximo pasado se llevó a efecto una bellísima velada en honor del extinto maestro D. José J. Ramírez. Este acto fue patrocinado por la Sociedad de Mejoras Públicas y organizado por un grupo selecto de inteligentes y nobilísimas damas.

—El 14 del mes que hoy finaliza, los alumnos y algunos ex-alumnos del Colegio de San Luis celebraron una velada para honrar al R. P. Rodolfo Gómez. Este acto resultó muy solemne y simpático.

El 1° de Nbre. recibió en Medellín el Subdiaconado el distinguido joven santuarioano Miguel Aristizábal. Nuestras felicitaciones para él y para su familia.

—El 21 de noviembre se inauguró la Capilla del Colegio de San Luis. En esta inauguración se cumplieron actos muy solemnes.

—El 22 de noviembre, a las 3 p. m. se celebró el acto final del Colegio de María Auxiliadora. En este acto recibieron diploma las Srtas. Dilia Arias Peláez, Olivia A-

rias, Teresa Aristizábal, Helda Botero, Blanca Aristizábal, Maruja Mejía, Emma Zuluaga, Maruja Quintero, Graciela Quiceno y Martha Luz Tobón. El R. P. Joaquín Giraldo y el Dr. Jesús M. Arias pronunciaron discursos muy aplaudidos.

—El 22 por la noche se verificó el acto público del Colegio de San Luis, el que resultó muy solemne. D. Luis N. Gómez y el Dr. Jesús M^a. Arias pronunciaron discursos admirables. Los jóvenes Octavio Duque, Camilo Gómez y Francisco Javier Martínez en frases sentidas se despidieron del Colegio. El premio de «CIVISMO Y CULTURA» creado por la Sociedad de Mejoras Públicas fue adjudicado a Camilo Gómez, Pascual Aristizábal y Miguel Angel Villegas.

—El 22 del mes que hoy finaliza recibió en el aula máxima de la Normal Antioqueña los grados de comercio y magisterio la señorita Blanca León Martínez, hija de D. Benjamín y de Doña Rita Pineda de M. Nuestras felicitaciones muy sinceras.

El 27 de noviembre se verificaron los actos públicos para dar finalizado el año lectivo en todas las escuelas rurales, y el 28 se verificaron los de las Escuelas Urbanas «Eusebio Ma. Gómez R.» y «Mercedes Sanín Cano». Esperamos que el resultado final haya sido satisfactorio en los distintos establecimientos de educación.

Oficios fúnebres

MES DE NOVIEMBRE)

—El primero del mes de noviembre se celebró el trigésimo día de la muerte de la señora doña Rosalina Gómez de Duque y también se celebró una Misa por el alma de don Jesús Ma. Giraldo.

—El 3 se celebró una Misa de *Requiem* por el alma de Paulino Buitrago y el 5 por el alma de Horacio Gómez R., muerto en accidente de tráfico en Media-Luna. También se celebraron sendas Misas solemnes por las almas de Antonio Ramírez y José Ma. Duque.

—El 6 de noviembre se celebraron solemnes honras fúnebres por el alma de Eusebio Gómez Botero en el primer aniversario de su muerte.

—El 7 del mismo mes hubo Misas solemnes por las almas de Bernardo y Ma. Jesús Quintero.

—El 8 se celebró el 4° aniversario de la muerte de Petronila Gallego de Quintero, y Misas por Jesús Gómez Echeverri y Gre-

gorio Aristizábal.

—El 9 Misa por el alma de Antonio Gómez Giraldo en el séptimo día de su muerte.

—El 12 Misa por Víctor Aristizábal y el 15 aniversario por Marco Tulio Aristizábal.

—El 16 Misas por Manuel S. García y Clara Rosa Zuluaga.

—El 17 undécimo aniversario de Dómitila Ramírez R. y Misa por el alma de Hernando Aristizábal Serna, muerto prematuramente.

—El 18 trigésimo día de la muerte de nuestro consocio, gran amigo e-institutor muy Ilustre don Luis Amador Jiménez. A los actos fúnebres que se cumplieren en este día asistieron los establecimientos de educación y la Sociedad de Mejoras Públicas.

—También en ese día se celebró una Misa por el alma de quien fue Director de este periódico, señor Eusebio Ma. Gómez R., con ocasión del 3° aniversario de su muerte.

—El 19 se celebró el trigésimo día de la muerte del señor Pedro Claver Valencia y se cantó Misa por el alma de Matilde Serna.

—El 21 se cumplieron varios actos fúnebres con motivo del aniversario de la muerte de doña Rafaela Duque de Gómez y se cantó Misa por el alma de Jesús Duque y su señora.

—El 22 se celebró el primer aniversario de Anita Gómez v. de Castaño, muerta en Marinilla, y se cantó Misa solemne por el alma de Flora Salazar de Zuluaga.

—El 23 se celebró el trigésimo día de la muerte de Miguel Giraldo A. y se cantó Misa por el alma de Josefa Quintero.

—El 24 primer aniversario de la muerte de Libia Quintero y Misa por el alma de Juan Pablo Gómez.

—El 25 se celebró aniversario de la muerte de José Ma. Ramírez y se cantó Misa por el alma de Tulio Martínez.

—El 26 se celebró Misa solemne por el alma de Mariano Gómez con ocasión de cumplirse en ese día el cuarto aniversario de su muerte trágica en accidente de tránsito al salir del pueblo de La Estrella,

—El 27 se cantaron sendas Misas por las almas de Ana María Hoyos y de Jesús Gómez.

—El 28 honras fúnebres en el aniversario de la muerte de Jesús Ramírez.

—El 29 hubo solemnes funerales para celebrar el aniversario de la muerte de Demetrio Gómez y se cantó Misa por el alma de Milagros Duque.

Página social

MAESTROS. Presentamos y deseamos felices vacaciones a los siguientes maestros que han llegado a El Santuario: De Cocorná, don Francisco Zuluaga, don Julio Duque y señoritas Rosario Aristizábal, Rosario Calderón, Libia Zuluaga, Fanny Villegas y María Gómez. De Granada: Don Heriberto Duque y señoritas Mariana Ramírez y Maruja Hoyos. De San Luis: Don Arturo Suárez y señorita Susana Inès Aristizábal. De Nariño: Don Alfonso y don Héctor Gómez. De Santo Domingo: Señorita Julia Rosa Zuluaga. De Montebello: Señorita Sara E. Aristizábal. De Abejorral: Señorita Helda Ramírez. De Versalles: Señorita Laura Rosa Gómez H. De Sonsón: Señorita Carmen Rosa Pineda. De Titiribí: Don Aicardo Zuluaga. De Guarne: Don Argemiro Zuluaga. De Botero: Señorita Mercedes Amalia Pineda.

ESTUDIANTES. También saludamos cordialmente y les deseamos unas felices vacaciones a los siguientes estudiantes que han llegado de distintos establecimientos: Del Seminario: Subdiácono Miguel Angel Aristizábal, Minoristas Horacio Salazar y Fco. Luis Gómez, seminaristas Alejandro Pineda, Orestes Zuluaga, Fernando Aristizábal, Arturo Ramírez, Miguel Gómez, Modesto Ramírez, Román Gómez, Gilberto Salazar, Norberto Pineda, Jairo Gómez, Luis Montoya, Liborio Pineda, Miguel Angel Villegas, Adolfo León Gómez y Francisco de Paula Gómez. De la Universidad de Antioquia: Francisco Javier Gómez, Octavio Gómez, Humberto Zuluaga, Edgar Zuluaga. De la Pontificia Bolivariana: Helcario Botero. Del Instituto Pedro Justo Berrío: Mario Rivera Gómez. Del Colegio de San Ignacio: Adalberto Hoyos. De los HH. CC. de La Ceja: Luis Carlos Ramírez Macía. De la Normal Antioqueña: Blanca Martínez. Del Central Femenino: Gilma Botero. Del Colegio de Carmelitas de Sonsón: Fabio, Ramiro y Oscar Pineda.

DON GERARDO HOYOS G. Acompañado de su hija Pepa, y con procedencia de San Roque, donde reside, estuvo entre nosotros este apreciable amigo nuestro. Un ataque de angina de pecho puso recientemente en peligro la vida de este caro amigo y favorecedor muy entusiasta de nuestro periódico, pero gracias a Dios ya está completamente restablecido, lo que celebramos. Al presentarle nuestro saludo a don Gerardo y a su señorita hija, les

renovamos los sentimientos de pesar por la muerte del inolvidable amigo don Ramón Hoyos G., hermano de don Gerardo

DON JOAQUIN E. GOMEZ. Disfrutando de sus vacaciones estuvo entre nosotros este distinguido y apreciado amigo, favorecedor de EL SANTUARIANO y muy digno Alcalde de Urrao. Bien conocido es don Joaquín Emilio como funcionario capaz, ilustrado y ecuaníme y como amigo cordial y sincero. Al saludar al noble amigo don Joaquín Emilio, le agradecemos sus frases de estímulo y su apoyo pecuniario.

LIGIA ZULUAGA Z. Esta excelentísima dama a quien adornan bellas cualidades morales y sociales y que ha sabido distinguirse por su generoso espíritu cívico y por su acendrada devoción por todo lo que se relacione con la cultura y el progreso de El Santuario, siguió para Medellín, donde pasará una temporada. Al despedirla con especial preferencia, hacemos votos por su pronto regreso.

BERTHA GOMEZ S. De Cocorná ha regresado la señorita Bertha Gómez Salazar, muchacha de encantadora jovialidad y de simpatía dominadora y atrayente. Bertha pertenece al elenco de damas de la élite social que aman a su tierra y saben servirla con desinterés y entusiasmo. Por eso en las lides del espíritu Bertha es de las primeras en responder a lista. La saludamos cordialmente.

REGRESAN. De Pijao don Francisco Arroyave. De Medellín: Don Chucho Zuluaga, Srío. del H. Concejo; doña Filomena Zuluaga de Z. y su hija Myriam, doña Casilda Gómez de Pineda. De Cartagena: Señorita Ester Jiménez Mejía. De Bogotá: Don Néstor Giraldo S. De Medellín: Don Luis Arsenio Zuluaga. Para todos, nuestro atento saludo.

LLEGAN. Han llegado recientemente a El Santuario a pasar las vacaciones de fin de año: Don Juan Alberto Gómez, su señora doña Olga de Gómez y sus niños, don Víctor Yepes, su señora y sus niños, los Pbro. Jesús Ma. y Javier Piedrahita y sus familias; de Medellín; don Miguel Aristizábal, de Buenaventura, don Luis Castro, de San Roque. Nuestro saludo muy atento.

VISITAS. Han visitado recientemente a El Santuario: De Bogotá el Dr. Jesús Ma. Arias, de Cocorná el Pbro. Godofreda Gómez, de Rionegro el Dr. Carlos E. Zuluaga G., del Cairo, don Ernesto Mejía Vargas, de Yondó, don Gabriel Elorza, de Medellín, la se-

ñorita Carmen Rosa Hoyos, don Jesús Antonio y don Roberto Hoyos, el Dr. Bernardo Gómez B., el Dr. José J. Gómez B., el Dr. Leonidas Gómez B., don Francisco Gómez B., el Dr. Francisco León Zuluaga, el Dr. Justo Gómez Moreno, el Dr. Pedro L. Pineda y don José Ignacio Jiménez. De Cartagena, la Madre Claudia de Porta Coeli. De Puerto Berrío, el Pbro. Víctor Aristizábal Pérez. Les presentamos nuestro cordial saludo.

VIAJAN, Después de contraer matrimonio viajaron a Cali don Alipio Ramírez Orozco y doña Leonor Gómez. Feliz viaje y eterna venturanza les deseamos.

Ha regresado de Titiribí la señorita doña Rita Gómez Villegas. La despedimos.

Para El Carmen la señorita Noemy Pareja Alvarez. La despedimos.

—A radicarse a Medellín siguió doña Susana Jiménez vda. de Zuluaga con sus hijos. Cordial despedida.

—También a radicarse a la misma ciudad siguió don Heraclio Gómez con su familia. Nuestra despedida muy atenta.

—Ha regresado a Granada el Pbro. Policarpo María Gómez, favorecedor y colaborador nuestro. Al despedirlo le deseamos un pronto regreso.

—Procedente de Medellín estuvo entre nosotros la señorita Enriqueta Gómez. La saludamos.

—A gozar de sus vacaciones siguió para Medellín la señorita Clara Zuluaga Z. La despedimos.

—Con procedencia de Medellín estuvieron en la ciudad don Basilio Salazar, su señora doña Fidelina Giraldo de S. y sus niños, don Arturo y don Fabio Quintero, don Fernando y don Antonio Zuluaga y las señoritas Aura y Josefina Zuluaga, don José León Olarte y la señorita Esperanza Castaño Berrío. Para todos nuestro cordial saludo.

—Procedente de Marinilla está en la ciudad la espiritual y encantadora señorita Ácela Duque. La saludamos cordialmente.

Defunción

—Al cerrarse nuestra edición tuvimos conocimiento de la muerte de la virtuosa matrona doña Teresa Aristizábal de Gómez, esposa de nuestro amigo don Enrique Gómez, a quien enviamos nuestras expresiones de pesar que hacemos extensivas a todos sus familiares.

NACIMIENTOS

Octubre 20 a noviembre 28

Rosa Helena, de Rafael Cardona y Carmen Vargas; Edilma, de Luis E. Jiménez y Rosalina Gómez; Teresa, de Luis E. Montoya y Natalia Giraldo; Luis Hernando, de Ramón Gómez y María Jesús Jiménez; Rosa Edilma y Teresa de J. de Jesús A. y Laura E. Botero; Justo Gerardo, de Justo Botero y Rosa M. Gil; Aura, de Rafael Soto e Isabel Agudelo; José Rubén, de Ramón Salazar y Rosario Zuluaga; Laura Oliva, de Tulio Aristizábal y Rosario Hoyos; Mariela, de Agapito Franco y Ermelina Zuluaga; Francisco A., de Miguel A. Gómez y Julia Aristizábal; Julio César, de Arpidio Martínez y Rosario Vargas; Gustavo, de Tomás Giraldo y Aura Ramírez; Georgina, de Miguel Orozco y Dioselina Castaño; María Gabriela, de Felipe Salazar y Rosalina Montoya; Marina, de Francisco Agudelo y Conrada Ramírez; María del Rosario, de Tomás Gómez y Elvia Alzate; Ramón Antonio, de Emilio Serna e Inés Duque; Ana Julia, de Jesús M. Aristizábal y María J. Giraldo; Jesús Octavio, de Ramón Giraldo y Bernarda Duque; Ana Veiva, de Julio y Blanca Giraldo; Jorge Arturo, de Luis Zuluaga y Elvia Muñoz; Geny del Socorro, de Eleazar Giraldo y Rosario Arias; Jairo, de Roberto Muñoz y Julia López; Julia C., de Juan Ramírez y Ester Quintero; Héctor Alonso, de Tertuliano y Rosa Quintero; María del Consuelo, de Luis N. y Rosa Giraldo; Ana Dolores, de Enrique Arias y Laura Serna; Jesús Hernán, de José y Rosalina Giraldo; Blanca Fabiola, de Rafael Giraldo y Clementina Gómez; Laura Rosa, de Luis y Laura Gómez; José Darío, de Manuel Arcila y Bernarda Soto; Aura Ligia, de Ernesto Aristizábal e Inés Serna; Sinfrososo, de Pedro P. Gómez y María Jesús Pineda; José Martín, de Jesús Gómez y Alicia Zuluaga; Argemiro, de Emilio Vargas y Blanca Ramírez; Oscar de Jesús, de Jesús A. Duque y Margarita Zuluaga; Alirio, de Jesús Aristizábal e Imelda Zuluaga; Rogelio, de José J. Gallego y Rosa Zuluaga; Marta Nuvia, de José J. Montes y Fidelina Cárdenas; Belarmina, de José y Rosa Zuluaga; María Jesús, de Manuel y Rosalina Gómez; Luz Gabriela, de Pedro Ramírez y Fidelina Pérez; Jaime Alonso, de Arturo y Elisa Serna; Blanca Cecilia, de Jesús E. y Teresa Giraldo; Edilma, de Manuel Zuluaga y Clara Serna; Roberto, de Ramón González y Margarita Pineda; Edelmira, de Marco T. Zuluaga y Teresa Ramírez; Mariela, de Carlos Hoyos y Adela A-

ristizábal; Amparo del Socorro, de Oscar y Francisca Gómez; Jesús Octavio, de Francisco Ramírez y Eulalia Zuluaga; Julio César, de Jesús María y María Jesús Ramírez; Rosa Eumelia, de Jesús Ocampo e Inés Serna; Aura Fabiola, de Manuel Botero y Laura Hoyos; Orlando de Jesús, de Carlos Naranjo y Ana Zuluaga; Aura de Jesús, de Alberto Salazar y Julia Aristizábal; Darío de Jesús, de Ramón Zuluaga y Laura Serna; Libia, de Enrique Arias y Laura Serna; Mariela, de Carlos Hoyos y Adela Aristizábal; Olga, de Octavio Duque y Emma Aristizábal; Félix Antonio, de Julio Adán Zuluaga y María Hilda Zuluaga; Jesús, de Ramón Zuluaga y (nombre ilegible); Octavio, de Francisco Ramírez y Eulalia Zuluaga; María Jesús, de Manuel y Rosalina Gómez; Jorge, de Jesús Quintero y Rosalina Valencia; Félix Antonio, de Tulio y Ana Zuluaga.

Acción de gracias

Doy gracias al Sagrado Corazón de Jesús y a la Virgen de los Desamparados por una gracia concedida.

E. Y.

MATRIMONIOS

Octubre 21 a Noviembre 28

Joaquín E. Gómez con Carmen E. Quintero; Gabriel Pérez con Libia Pineda; Manuel Castaño con Rosalina Villegas; José Jesús Alzate con Etelvina Salazar; Luis Edo. Quinchía con María Quintero; Jesús Antonio Duque con Laura Elvira Aristizábal; Roberto Giraldo con Chiquinquirá Duque; Eduardo Serna con Teresa Gómez; Luis Arturo Gómez con Blanca Giraldo; Pablo Emilio Quintero con Filomena Ramírez; Arturo Escobar con María Judith Gómez; Luis Aníbal Zuluaga con Mariela Botero; Alipio Ramírez con Leonor Gómez; Rogelio Gómez con Elvia Montoya; Clemente Duque con Elvia Aristizábal; Pedro Luis Gómez con Julia Rosa Botero.

Con el zapatero

La humildad es como mi mesa, decía un zapatero, hay individuos «martillos» cuyo placer es golpear, maltratar y vejar al prójimo.

Hay individuos «zuelas», a-

rrastrados, apegados, aduladores.

Hay individuos «cuchillos», cortantes y alevosos.

Hay individuos «leznas», pérfidos, agudos, incultos.

Hay individuos «cerotes», flexibles, que se amoldan a todas las situaciones.

Hay individuos «tachuelas», que hieren a todo el mundo.

Hay individuos «hilazas», ambiciosos con presunciones de grandes y enredadores.

Hay individuos «betún», que les gusta que otro les dé lustre.

Definiciones

El autor americano Ambrose Bierce (1838-1914), es el autor de estas definiciones. Estas reflexiones que no han perdido actualidad a pesar de haber sido escritas hace cerca de un siglo, nos vienen a probar cómo en todas las épocas del mundo.

ABSURDO. Declaración o pensamiento en contradicción manifiesta con las propias opiniones.

CONOCIDO. Persona a quien conocemos lo suficiente para pedirle plata prestada, pero no lo suficiente para prestársela a él.

PELUQUERO. Persona que habla cuando queríamos que escuchara.

CONSULTAR. Buscar la aprobación de alguien sobre una decisión que ya hemos tomado.

COBARDÉ. Persona, que en caso de peligro, piensa en las piernas.

HOSPITALIDAD. Virtud que nos incita a dar vivienda y comida a ciertas personas que no necesitan ni de alimento ni de lugar dónde vivir.

ORADOR. Persona que mete su mano en nuestros bolsillos, su lengua en nuestros oídos y su confianza en nuestra paciencia.

PAZ. Asunto internacional. Período de trampas entre dos períodos de combate.

CORTESIA. La más aceptable de todas las hipocresías.

MODA. Déspota a quien el sabio ridiculiza y... obedece.

El «yo quisiera» nunca hizo nada.

El «intentaré» ha hecho grandes cosas.

El «quiero» ha hecho milagros.

R. P. de RAVIGNAN

Tip. San Antonio

El Pbro. Policarpo María Gómez

Se complace en hacer públicos sus sentimientos de sincera gratitud por la inmensa caridad que han manifestado las honorables municipalidades de El Santuario y de Granada; Sociedad de Mejoras Públicas y Centro Vocacional del Colegio de San Luis Gonzaga de El Santuario; Parroquia de Granada por el solemnísimo funeral, con asistencia de las asociaciones piadosas, de los establecimientos de educación—colegios y escuelas—inclusive la Escuela Apostólica y del pueblo; tarjetas de Madres Franciscanas y de otras entidades públicas; y todos los amigos de El Santuario y de Granada que lo han acompañado en su reciente duelo por la muerte del hermano mayor, ANTONIO MARIA GOMEZ; por las condolencias cordiales que han recibido, Rosita, la viuda de Gómez y los huérfanos por el fallecimiento del esposo fiel y el padre ejemplar.

Un agradecimiento especialísimo al Párroco de Granada y sacerdotes de la Parroquia a cuya iniciativa se celebró solemnísimo funeral. Dios les pague a todos en medida grande, bondades tan extraordinarias.

Noviembre de 1.948

AGRADECIMIENTO

Rosa Zuluaga v. de Gómez.
Andrés Giraldo, Señora e Hijos
Alfonso Gómez, Señora e Hijos
Joaquín Gómez, Señora e Hijos
Esther Ramírez v. de Gómez e Hijos
Isabel Gómez v. de Zuluaga e Hija
Salvador Gómez y Señora
Francisco L. Gómez y Señora
Religiosa Sor Elisa

Expresan sus agradecimientos a todas aquellas personas que en una o en otra forma los acompañaron con ocasión de la muerte de su querido e inolvidable esposo, padre y abuelo, señor ANTONIO GOMEZ GIRALDO (Q. E. P. D.)

Muy especialmente agradecen a los nobilísimos vecinos de «Bodegas» por su comportamiento tan cristiano y generoso; al Sr. Párroco de Granada y a sus dignísimos coadjutores; a las Madres Franciscanas, establecimientos de educación y autoridades civiles de la misma ciudad y al Pbro. Rodolfo Gómez, que con el Colegio de San Luis de El Santuario que tan sabiamente dirige, los acompañó en el sepelio hasta el cementerio.

Mi Dios les pague a todos tan espontáneas y cristianas manifestaciones.
El Santuario, noviembre de 1948.

Eladio Zuluaga y su Sra. Lola Ramírez de Z.

Agradecen a todos sus distinguidos amigos las atenciones y manifestaciones de pesar que les hicieron por medio de visitas, tarjetas, telegramas y sufragios con motivo de la muerte de su hermano ROBERTO RAMIREZ (q. e. p. d.)

El Santuario, Noviembre de 1948.

Julio Ramírez y Carmen Tulia Duque de Ramírez

Agradecen muy sincera y cordialmente todas las manifestaciones de pesar recibidas con motivo de la inesperada y prematura muerte de su hermana política señora ROSALINA GOMEZ DE DUQUE (Q. E. P. D.)

El Santuario, Noviembre de 1948.

NIFOSKAL

CONTIENE NITROGENO - FOSFORO - POTASIO

Es un abono completo, científicamente preparado.

Aumente el rendimiento de sus cosechas: Empléelo en papa,
maíz, frutales y hortalizas.

Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero

Visite nuestro almacén de Rionegro, situado en la plaza principal,
[Atrio de la Iglesia]

EL AHORRO es la
virtud de los fuertes.

La vacilación es signo
de la propia debilidad.

ABRA HOY MISMO SU CUENTA EN LA

Caja Colombiana de Ahorros

Abona intereses al TRES POR CIENTO anual y recibe consignaciones desde 5 centavos hasta 7.500 pesos.

La oficina de Rionegro está situada en la Plaza Principal.

Adquiera su libreta:

CINCO CENTAVOS ni lo mejoran ni lo afectan, pero acumulados cada día, pueden ser la base de su defensa para el porvenir.